

# PROFUNDIZACIÓN FINANCIERA REGIONAL EN COLOMBIA

Luis Fernando López Garavito

Aunque en las últimas décadas ha sido importante en Colombia el desarrollo financiero regional, su profundización debe aumentar como condición esencial para propiciar el crecimiento en zonas menos industrializadas.

Un rasgo del desarrollo regional de cualquier nación lo constituye la presencia de un maduro sistema financiero local. Las teorías más aceptadas del crecimiento expuestas por muchos tratadistas de economía, coinciden en identificar al ahorro doméstico como una variable fundamental para que las regiones superen sus niveles de lento crecimiento y baja industrialización. La expansión local de las fuerzas productivas requiere de una organización financiera sólida y a la vez creciente, que facilite los procesos de pago, la administración de la liquidez y, ante todo, que permita fomentar el ahorro regional como fuente del crédito.

El papel que cumplen los establecimientos de crédito en el desarrollo regional ha sido reconocido como un factor característico en aquellos casos en que se presenta una exitosa expansión económica. También la literatura técnica ha comprobado empíricamente que las tasas de ahorro doméstico responden en forma positivamente ante una mayor

profundización financiera regional (W. E. James, 1987).

Para el caso colombiano se considera que pueden existir dos razones que explican esa correlación entre desarrollo regional y actividad financiera:

1. El sistema financiero cuando actúa a nivel regional posibilita que parte del proceso de acumulación local no se efectúe exclusivamente con activos reales como la tierra y los hatos ganaderos, haciendo así más elástica la propensión al ahorro.
2. Cuando la acumulación se hace a través de activos financieros se facilita la expansión de sectores económicos diferentes al predominante en la región. Esto permite una mayor diversificación sectorial esencial para fortalecer la dinámica del crecimiento local.

## I. CONCENTRACIÓN REGIONAL DE LA ACTIVIDAD FINANCIERA

A pesar de las bondades que trae aparejada una equitativa distribución regional de las operaciones

financieras, ellas, para el caso colombiano, están concentradas en sólo tres regiones del país.

Así, en 1996 los departamentos de Antioquía y Valle y el Distrito Especial de Bogotá recibieron 76.7% del total de las captaciones de los establecimientos de crédito del país (CDT, depósitos en cuentas corrientes, de ahorro y sistema UPAC). Para mediados de 1997 estas ascendían a 77.5%. Si tenemos en cuenta que desde 1991 el sistema financiero ha registrado un fuerte crecimiento que según Zuleta (1997) permitió que sus activos como porción del PIB pasaran de 40 a 60% en lo que va corrido de esta década, esa concentración en tres regiones debe modificarse en su tendencia, pues es lógico esperar una saturación del mercado financiero en estas zonas. También esas tres regiones concentraron 73.5% del total de la cartera de crédito del sistema a mediados de 1996 (cuadro 1), llegando a 73.3% a mediados de 1997 (créditos de consumo, hipotecario y comercial).

Por su parte, varios países asiáticos exitosos en el manejo de su política económica han alcanzado una mayor profundización financiera que ha operado en forma descentralizada. Por ejemplo, China aceptó recientemente, dentro de su modelo socialista de mercado, que la inversión financiera extranjera ingrese a ciertas regiones catalogadas por la autoridad económica como vitales para aprovechar su potencial productivo.

Al igual que China, otros países asiáticos (Taiwan, Corea del Sur) iniciaron su proceso de industrialización fundamentados en una mayor profundización financiera que regionalmente intensificó las tasas de crecimiento del ahorro y la inversión. Esa experiencia positiva permite recomendar que nuestra política económica adopte como valiosa la implantación de medidas que fomenten un

desarrollo financiero regional más equilibrado desde el punto de vista de distribución espacial.

*Un rasgo del desarrollo regional de cualquier nación lo constituye la presencia de un maduro sistema financiero local*

CUADRO 1

**PROFUNDIZACION DE LA ACTIVIDAD FINANCIERA A NIVEL REGIONAL-ESTABLECIMIENTOS DE CREDITO**  
(posición regional y porcentajes)

REGIÓN	CAPTACIONES % participación	CARTERA % participación
Bogotá	54.09	45.41
Antioquia	13.36	14.03
Valle	9.29	14.08
Atlántico	3.29	4.16
Santander	2.84	4.32
Bolívar	1.49	2.14
Cundinamarca	1.48	1.00
Caldas	1.41	1.61
Risaralda	1.38	1.83
Boyacá	1.29	0.96
Tolima	1.25	1.80
Norte de Santander	1.21	1.09
Nariño	0.91	0.71
Quindío	0.75	0.83
Huila	0.73	1.10
Meta	0.73	0.96
Magdalena	0.69	0.79
Cauca	0.68	0.31
Córdoba	0.64	0.68
Cesar	0.46	0.70
Sucre	0.34	0.31
Guajira	0.27	0.21
Casanare	0.25	0.28
San Andrés	0.21	0.08
Caquetá	0.19	0.19
Arauca	0.18	0.16
Chocó	0.13	0.03
Putumayo	0.11	0.07
Amazonas	0.05	0.01
Guaviare	0.05	0.01
Guainía/Vaupés/Vichada	0.02	0.00
TOTAL	100.00	100.00

FUENTE: Tabulado a partir de "Información estadística por ciudades", Superintendencia Bancaria, junio 1996.

## II. POLÍTICAS DE DESARROLLO FINANCIERO REGIONAL

La cobertura regional de los servicios financieros ha seguido en Colombia dos patrones simultáneos: 1) el mercado y 2) el intervencionismo estatal.

En el primero, la apertura de oficinas regionales obedece a la necesidad de responder a una mayor demanda efectiva o iniciar operaciones en mercados prometedores donde la competencia ya ha obtenido resultados favorables. Esa política conservadora que atiende las fuerzas del mercado se contraponen a la línea intervencionista impulsada por el gobierno especialmente en el período 1940-1985. Este último patrón de cubrimiento espacial de servicios financieros impulsó la penetración de los establecimientos bancarios oficiales en municipios menos industrializados donde la presencia institucional era fundamental por dos razones: a) atender el sistema de pagos de servicios gubernamentales (educación, justicia, defensa), y b) consolidar la política de crédito de fomento para el sector agropecuario y la pequeña y mediana industrias. Este último patrón de profundización regional explica por que unas décadas atrás tres establecimientos bancarios oficiales ocupaban los primeros puestos en presencia regional, impulsados por políticas de fomento sectorial, así: en zonas cafeteras Bancafé; agrícolas y ganaderas, Caja Agraria; y de desarrollo de la pequeña y mediana industria, Banco Popular. La concertación incluso operó en este modelo intervencionista: en efecto, recuérdese que, a instancias del propio Ministro de Hacienda, ACOPI en su condición de gremio representante de los pequeños y medianos industriales del país adelantó la fundación del Banco Popular en la década de los años cincuenta.

Las políticas de cobertura financiera regional, impulsadas por el crecimiento del mercado han conducido a una baja profundización financiera en cerca de 1.010 municipios, al preferir la banca tradicional coberturas intraurbanas y no intermunicipales, en muchos casos por razones obvias de inseguridad en municipios intermedios. Además,

como lo destaca Zuleta (1997), la concentración de la propiedad de los activos del sistema es muy alta, al punto que de la curva de Lorenz para el sistema financiero que el autor presenta puede derivarse un coeficiente de concentración de Gini que ronda en la escala de 0 a 1, un valor de 0.7 a 0.8. Esa concentración necesariamente se ha reflejado en las decisiones de política de cobertura territorial municipal.

La política estatal, aunque permitió la presencia de establecimientos de crédito en municipios menos industrializados, propicios esfuerzos y costos que no maximizaron los rendimientos operacionales, al prevalecer en la apertura de nuevas oficinas factores diferentes a las condiciones económicas de cada región. La banca oficial, especializada en servicios para los sectores del café y la agricultura, permitió en muchos pequeños municipios la mayor profundización territorial de los servicios de ahorro y crédito del cooperativismo financiero, como alternativa para atender nichos de mercado olvidados como los créditos para artesanos, estudiantes, profesionales jóvenes y el microcrédito en general.

## III. PRODUCCIÓN Y ACTIVIDAD FINANCIERA REGIONAL

Si el patrón de profundización financiera regional en Colombia hubiese seguido las fuerzas del mercado de la producción real deberíamos encontrar entonces una cobertura de servicios financieros que siguiera la distribución regional de la producción nacional, de tal forma que a mayor participación regional en el PIB se apreciaría un mayor nivel de operaciones financieras.

Al observar la actividad financiera regional de captaciones y de créditos vimos que tres regiones concentran más de 70% de esas operaciones. En contraste, puede apreciarse que esas tres regiones, Antioquia, Valle y Distrito Especial, participan en el PIB nacional solamente en 47% (véase DANE-Cuentas Departamentales). Preocupa entonces que

la actividad regional del sector financiero colombiano esté más concentrada que la actividad económica general, lo cual permite deducir lo siguiente:

1. Que el patrón de cobertura de servicios financieros a nivel territorial no ha respondido a las fuerzas del mercado en regiones intermedias menos industrializadas, donde el PIB regional de todas maneras tiene una participación representativa pero influenciada por otros polos de desarrollo.
2. Que ese particular interés del sistema por operar a nivel regional con preferencia en las tres zonas ya citadas puede derivarse de la propia estructura de los activos del sector financiero: a pesar de la existencia de más de 140 entidades financieras se observó que 53% de éstas posee sólo 10% del total de los activos del sistema.

Esta situación debe llamar la atención en especial si tenemos en cuenta que la tendencia proyectada en el sector financiero es desembocar en una mayor concentración de activos producto de las fusiones que se han propiciado como respuesta al ingreso de inversionistas externos. Así las cosas, es plausible suponer que la mayor competencia que afronta el sistema podría conducir también a fusiones de entidades medianas y pequeñas, para que con mayor capacidad operativa puedan extender más sus servicios hacia los mercados regionales intermedios, por su naturaleza menos competidos, tendencia que se predicará también del cooperativismo financiero.

En el cuadro 2 se observa el grado de profundización financiera regional en relación con el PIB de cada departamento. Con esta medición al grupo de las tres regiones principales ingresa Atlántico, y desplaza a Valle en colocaciones de crédito.

En términos generales, las zonas industrializadas, semi-industrializadas y cafeteras presentan una profundización en captaciones superior a 15% de su PIB regional. En los departamentos donde el indicador está por debajo de este porcentaje,

encontrarían los establecimientos de crédito un terreno abonado para acentuar su política de mercadeo. En el mismo cuadro se aprecia que la profundización financiera regional por cartera de crédito es superior a 15% respecto del PIB regional en los departamentos con vocación agrícola, comercial y ganadera. Esta situación responde a la necesidad de recursos del crédito para el ciclo productivo de esas zonas. Cesar, Meta, Tolima y Huila, son departamentos donde la profundización relativa de la cartera de crédito es particularmente elevada por el desempeño de la agricultura comercial.

**CUADRO 2**  
**ESTABLECIMIENTOS DE CREDITO-CAPTACIONES**  
**Y CREDITO RESPECTO DEL PIB REGIONAL**  
(Miles de millones y porcentajes)

	CAPTACIONES	% DEL PIB	CARTERA REGIONAL	% DEL PIB
Bogotá	16.234	83.0	14.265	73.0
Antioquia	4.012	31.7	4.407	34.8
Atlántico	988	26.9	1.308	35.6
Valle	2.788	26.5	4.424	42.0
N. Santander	364	22.5	344	21.2
Santander	854	19.4	4.404	30.8
Caldas	425	19.1	2.215	22.9
Risaralda	416	18.7	574	25.8
Nariño	274	17.8	222	14.4
Quindío	226	17.1	262	19.9
Bolívar	448	15.3	2.927	22.9
Boyacá	387	15.2	303	11.9
Magdalena	209	14.5	249	17.3
Huila	220	13.8	1.592	21.7
Sucre	103	13.7	99	13.2
Tolima	377	13.7	565	20.6
Meta	221	13.5	302	18.5
Cauca	206	13.4	99	6.4
Caquetá	58	12.7	60	13.2
Chocó	39	11.8	12	3.6
Cesar	138	11.2	219	17.8
Córdoba	194	10.7	225	12.4
Cundinamarca	446	7.0	316	5.0
Guajira	83	6.4	68	5.3
Nuevos departamentos* (acumulado)	289	10.3	206	7.3
<b>TOTAL</b>	<b>30.011.056</b>	<b>33.7</b>	<b>31.413.395</b>	<b>35.3</b>

FUENTE: Elaborado a partir de DANE, Cuentas Departamentales, 1993; Superintendencia Bancaria, Información Estadística por Ciudades, junio de 1996, marzo de 1997.

\* Nuevos Departamentos: incluye las anteriores Intendencias y Comisarías. El PIB de 1996 se regionalizó con la estructura del PIB de 1993.

En contraposición, zonas agrícolas por vocación pero con un régimen de tenencia de la tierra minifundista, como Nariño y Boyacá, resultan departamentos relativamente menos endeudados con el sistema financiero en relación con su PIB regional. Esta realidad se da por tres factores: 1) menor capacidad de endeudamiento de la población, 2) tendencia a que se financie el ciclo productivo parcialmente con el ahorro propio de los agricultores, y 3) desarrollo de sistemas de crédito cooperativo y extrabancario.

Aunque el promedio nacional de profundización financiera respecto del PIB es de 33.7% para captaciones y 35.3% para cartera de crédito, el Distrito Especial de Bogotá se aparta notablemente de estos, con indicadores superiores al 70%. Los bajos niveles de profundización que registra Cundinamarca (7 y 5% respectivamente) hacen presumir entonces que sus agentes económicos prefieren la metrópoli para desarrollar sus operaciones financieras, justamente como una respuesta al mayor ofrecimiento de servicios de la capital en comparación con el ofrecido en sus cabeceras municipales.

#### IV. PROFUNDIZACIÓN FINANCIERA REGIONAL PER CÁPITA

A nivel regional resulta también interesante revisar la profundización financiera en términos relativos a la población total de cada departamento (cuadro 3). Así puede compararse en qué regiones las captaciones per cápita y el crédito per cápita se alejan o acercan a su PIB regional per cápita.

**CUADRO 3**  
**CAPTACIONES Y CREDITO REGIONAL PER CÁPITA**  
(pesos corrientes de 1996)

REGIÓN	PIB REG. PER CÁPITA (1)	CAPTACIONES PER CÁPITA (2)	RELACIÓN (2)/(1)	CREDITOS PER CÁPITA (3)	RELACIÓN (3)/(1)
Bogotá	3.331.457	2.766.670	0.83	2.431.105	0.72
Antioquia	2.443.521	775.463	0.31	851.811	0.34
Valle	2.678.027	711.215	0.26	1.128.557	0.42
Atlántico	1.878.020	506.271	0.26	670.845	0.35
Risaralda	2.493.030	466.322	0.18	643.435	0.25
Santander	2.328.814	451.591	0.19	718.632	0.30
Quindío	2.501.481	429.259	0.17	497.637	0.19
Caldas	2.064.324	396.089	0.19	473.443	0.22
Meta	2.501.917	339.633	0.13	382.664	0.15
N. Santander	1.312.809	295.341	0.22	279.114	0.21
Tolima	2.089.963	288.191	0.13	431.905	0.20
Boyacá	1.889.610	287.452	0.15	225.059	0.11
Bolívar	1.640.645	247.311	0.15	371.519	0.22
Huila	1.801.922	243.009	0.13	392.755	0.21
C/marca	3.200.293	226.273	0.07	160.319	0.05
Guajira	2.823.327	182.932	0.06	149.872	0.05
Nariño	1.003.653	178.804	0.17	144.870	0.14
Magdalena	1.194.990	174.408	0.14	207.788	0.17
Cauca	1.293.398	174.143	0.13	83.690	0.06
Cesar	1.422.193	159.823	0.11	253.632	0.17
Caquetá	1.163.681	148.664	0.12	153.790	0.13
Cordoba	1.350.469	145.067	0.10	168.247	0.12
Sucre	1.011.349	139.449	0.13	134.034	0.13
Chocó	803.503	95.248	0.11	29.307	0.03
TOTAL	2.304.531	777.372	0.33	813.688	0.35

FUENTE: Elaborado a partir de DANE, Boletín de Estadística, N° 525, diciembre de 1996; Superintendencia Bancaria, Información Estadística por Ciudades, junio de 1996. Las cifras se refieren a los establecimientos de crédito.

Esta es una relación que si se aproxima a 1 indica la presencia de suficientes servicios financieros en la región, en tanto que si resulta menor de 1 y cercana a 0 nos demuestra la necesidad de que los establecimientos de crédito profundicen en esas zonas sus políticas de mercado financiero y comercial.

No sorprende que la capital de la república presente sus relaciones tanto de crédito como de captaciones respecto de su PIB per cápita cercanas a 1, ni que cercanas a su producto per cápita aparezcan regiones como Valle, Risaralda, Santander, Huila y Cesar, con una mayor propensión al uso del crédito, por sus claras vocaciones agropecuarias e industriales.

Sí sorprende que departamentos como La Guajira, Cundinamarca, Meta y Quindío, cuyo PIB per cápita es superior al promedio nacional, presenten relaciones per cápita de captaciones y crédito tan bajas, a pesar de que el nivel de sus actividades económicas (carbón, petróleo, café, etc.) permitiría esperar una mayor



profundización de las operaciones de los establecimientos de crédito en sus municipios.

Regiones como Chocó, Cauca, Nariño, a su vez, registran indicadores per cápita más elevados para las captaciones que para operaciones de cartera de crédito, lo cual define la vocación de ahorro que tienen los habitantes de municipios medianos y pequeños en zonas de bajo nivel de participación en el producto nacional.

## V. COBERTURA POR ENTIDADES

Esta realidad territorial es la que conviene evaluar al momento de buscar nuevos mercados y expansión de la actividad financiera de los establecimientos de crédito, donde tarde o temprano se debe imponer como su modalidad adicional de operaciones el microcrédito a personas naturales y pequeños empresarios. Este tipo de servicio financiero ha demostrado en Bangladesh o en ciudades americanas como Chicago que pueden ser rentable y convertirse en una estrategia para democratizar el crédito y acelerar el crecimiento económico local. En este campo es mucho lo que falta por hacer ya que de los 1.060 municipios colombianos 766 presentan actividad del sistema financiero en sus localidades. Sin embargo, de ese total la Caja Agraria cubre 732 municipios con sus oficinas regionales. Esa situación determina que la cobertura de los establecimientos de crédito en Colombia sin la Caja Agraria apenas se asoma a un modesto cubrimiento de 20% que se alcanza gracias al cubrimiento municipal que ejercen los bancos Cafetero, de Colombia, Ganadero y Popular con presencia en 197, 115, 93 y 77 municipios respectivamente (cuadros 4 y 5). El resto es un enorme vacío que según García y Tamayo (1996) ha venido supliendo parcialmente, con 2.000 pequeñas entidades de ahorro y crédito, el cooperativismo financiero.

Así, se requiere mucho trabajo en el mediano y largo plazo para hacer realidad una mayor extensión de las operaciones financieras en todo el territorio nacional, y derivar de ellas los

**CUADRO 4  
COBERTURA TERRITORIAL  
ESTABLECIMIENTOS DE CREDITO**

1. Número de municipios	765	98	29	27	11
2. Cubrimiento	72.1%	9.2%	2.7%	2.5%	1.0%

FUENTE: Elaborado con base en Superintendencia Bancaria, Información Estadística por Ciudades.

**CUADRO 5  
ESTABLECIMIENTOS DE CREDITO  
CON MAYOR CUBRIMIENTO REGIONAL-1997  
(Número de municipios)**

BANCOS			
1. Caja Agraria	732	8. Comercial A.	42
2. Bancafé	197	9. Coopdesarrollo	40
3. Bogotá	115	10. Occidente	35
4. Colombia	115	11. Industrial C.	33
5. Ganadero	93	12. Bancoop	33
6. Popular	77	13. Uconal	26
7. Caja Social	44	14. Estado	22
CORPORACIONES DE AHORRO Y VIVIENDA			
1. Colmena	51	4. Conavi	41
2. Concasa	46	5. La Villas	39
3. Davivienda	45	6. Granahorrar	38
CORPORACIONES FINANCIERAS			
1. Desarrollo	16	4. Corfinansa	8
2. Corfinsura	13	5. Latincorp	7
3. Valle	12	6. Boyacá	7
COMPAÑÍAS DE FINANCIAMIENTO COMERCIAL			
1. Invercrédito	23	4. Delta Bolívar	10
2. Colpatria	12	5. Superior	9
3. Coltefinanciera	11	6. Inversora	9

FUENTE: Elaborado con base en datos de la Superintendencia Bancaria, Información Estadística por Ciudades, diciembre de 1996, marzo de 1997.

beneficios del fomento al ahorro y la diversificación sectorial económica.

El proceso puede acelerarse sólo si la actual competencia de los grupos financieros nacionales y extranjeros trasladan a las ciudades intermedias y a los pequeños municipios su búsqueda de nuevos nichos de mercado y nuevos servicios. Las experiencias internacionales a través de instituciones especializadas en otorgar

pequeños créditos a personas de escasos recursos (crédito minimalista), como el Grameen Bank y el Full Circle Fund de Chicago permiten prever que este puede ser un segmento de mercado al que podrán ingresar con más intensidad varios establecimientos de crédito en Colombia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Counts, Alex. *Give us credit-How Muhammad Yunus's micro-lending revolution is empowering women from Bangladesh to Chicago*, Times Books, N. Y., 1996.

DANE. Cuentas Departamentales, Censo de Población 1993 y Boletín de Estadística N° 525.

García, G. y G. Tamayo. "El sector financiero cooperativo", en *Revista Estrategia Económica y Financiera*, N° 239, 1996.

James, W. E.; Naya, S. y G. M. Meler. "Domestic saving and financial development", en *Economic Success and Policy Lessons*, 1997.

Superintendencia Bancaria. Información Estadística por Ciudades, 1997-96.

Todd, Helen. *Women at the Center-Grameen Bank-Borrowers after one decade*, Colorado, West View Press, 1996.

Zuleta, G. H. "Una visión general del sistema financiero colombiano", en *Revista del Banco de la República*, N° 835, 1977.



## ECONOMIA Y DERECHO ORIENTADORES DE LA SOCIEDAD SIGLO XXI

### V CONFERENCIA INTERNACIONAL ANUAL ALADE



UNIVERSIDAD EXTERNADO  
DE COLOMBIA

#### — INFORMES E INCRIPCIONES —

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
DEPARTAMENTO DE DERECHO ECONOMICO  
Cra 3ª Este N° 9-96 Edificio Egipto Primer Piso Tels. 282 6066/342 0288 Exts. 1180/1186  
E-mail: derecho-economico@usa.net Santafé de Bogotá, D. C. Colombia

#### CENTRO EMPRESARIAL COMPENSAR

Santafé de Bogotá, D. C. Colombia  
Junio 17 y 18 de 1999